

NEOTENIZACION

Los perros proceden de **LOBOS** por la de sus atributos juveniles

Por: JAUME CAMPS i RABADÀ. *Veterinario*

Los homo sapiens del paleolítico recogieron a lobeznos antes de la "impronta", y llegaron a reproducirlos.

Escogieron básicamente aquellos con más caracteres infantiles y juveniles los más diferenciados del lobuno típico.

Así lograron que se llegaran a transformar en una subespecie que hoy denominamos como perros.

El paso de lobo a perro ha sido un largo proceso que ha durado decenas de miles de años. Seguramente es el primer animal realmente domesticado. El perro es algo más que un animal domesticado, como puede ser la vaca o el cerdo. El perro es doméstico, en el verdadero sentido de "domus" o casa, mucho más que cualquier otro animal.

No parece una incongruencia pensar que, una vez los "Homo" alcanzamos el raciocinio, como humanos, o especie "sapiens", que, según la capacidad craneal y útiles dejados, ocurrió hace unos 100.000 años, (Vandermeersch 91), empezaran los contactos con lobeznos con propósitos diferentes de los usuales, que eran servir de condumio, como otros animales cazados.

Confirmado por análisis del genoma, que indican que la primera separación de lobos sin pasar por la selección natural ocurrió hace entre 130.000 y 100.000 años. (Vilà et alters 97).

Eramos ya una rudimentaria sociedad organizada, digo éramos al considerar eran nuestros antepasados, y ya teníamos un sistema de comunicación oral, bastante mejor que los gruñidos que nos representan las películas, y con creencias en el más allá, como demuestra el que ya enterraran a los suyos con ofrendas y abalorios (hace más de 80.000 años en tumba de Qafhzé, a orillas del este del Mediterráneo).

No es de extrañar que escogieran a los lobeznos antes del "imprinting", o impronta, cuando toman como de su propia familia a los que les cuidan y alimentan (descrito perfectamente por el Premio

Nobel Konrad Z. Lorenz). Ni que fuesen usados como juguete en unos casos y en otros para paliar el dolor de mamas en madres lactantes que hubiesen perdido a su hijo, que debía ser un hecho frecuente en aquellas épocas.

El comprobar las habilidades de los perros como cazadores o como guardianes, debieron ser hechos posteriores. Aún más la de pastores, contrario al instinto depredador, hecho que ocurrió ya en el Neolítico (hace unos 10.000 años). Mucho más tarde fueron encontrando las otras ventajas que nos ofrecen nuestros abnegados amigos, algunas hechas efectivas hace pocos siglos como la muestra en la caza con escopeta, o ya en este siglo, como la detección de alijos de droga, como ejemplo.

Los lobeznos que fueron guardados en vez de ser consumidos, muchos morirían otros se escaparían pero con los millones y millones de oportunidades hubieron muchos que sobrevivieron, y que los hicieron reproducirse.

“La enorme curiosidad humana hizo que nuestros ancestros escogieran para guardárselos aquellos que eran diferentes”



La enorme curiosidad humana, aún ocurre hoy día, hizo que nuestros ancestros escogieran para guardárselos aquellos que eran diferentes. Cuanto más diferentes del lobuno típico mejor. Luego, sin darse cuenta, fueron escogiendo a los menos agresivos, lo que va unido a caracteres infantiles, y posiblemente estos aspectos o hábitos fueron asimismo los preferidos.

Ya en 1980, Frank H., describió la relación que existe en la Etología de los lobos comparándola con la de los perros. Halló un proceso de neotenzación, o mantenimiento de características infantiles y juveniles. Es algo instintivo. En cualquier animal. Los cachorros siempre parecen más bonitos, dulces, juguetones, que precisan protección (sentido maternal instintivo), que los adultos. En cualquier especie, etc. etc.

En este escrito intento desarrollar un poco estas "casualidades", que amplió en una serie de hechos, que creo confirman que este proceso de neotenzación, o heterocronismo juvenil, es la principal razón de que los lobos hayan llegado a transformarse en perros, en una verdadera subespecie.

Los lobeznos puros, tan parecidos entre sí, lo son por ser hijos de los lobos con más características lobunas. De los "mejores". Solo los "alfa" se pueden reproducir. Los demás lobos que no fueran típicos lobunos no se reproducían: jamás podían alcanzar el estatus de líder. Por tanto no había oportunidad de transmitir las diferencias.

En cambio la tendencia humana de escoger precisamente a los "distintos", y al no requerir mostrar sus habilidades lobunas para sobrevivir, podían reproducirse. No precisaban ser "líderes" para subir en

la escala social de la manada, ni para formar pareja, ya que eran "ayudados" en este menester. De esta forma las diferencias fueron gradualmente aumentando, y después de decenas de miles de generaciones, han dado lugar a la especie, o subespecie, que más diferencia morfológica tiene entre sus miembros, clasificados en razas en la actualidad. Diferencias de peso de uno a cien, pelo largo o sin pelo, chatos o de larga cara, orejas erectas o colgantes, con habilidades distintas y aparentemente contrarias a la natural de depredación etc. etc.

Veamos una serie de diferencias entre el lobuno silvestre y el perro, tanto de aspecto como etológicas, que confirman la influencia de esta Neotenzación en este tipo de selección, o mejor dicho de "elección":

1. Por aspecto y por duración del periodo infantil

Un mayor período de dependencia de la madre hace aumentarles los lazos de amistad, o de "amor maternal". Los hombres primitivos, y especialmente las mujeres y niños, veían a los lobeznos como niños (hoy día se sigue antropomorfizando a los

perros, especialmente a los de aspecto más infantil...), y valorarían a los que mantuvieran más tiempo sus características.

El aspecto infantil tiene asimismo incidencia hoy día. Es conocida la preferencia de cabeza grande, y ojos grandes, así como de la torpeza en el andar, símbolos infantiles. No solo en los humanos, si no en todos los animales superiores. Los cachorros gustan más que los adultos, así como los adultos que mantienen proporciones de cachorro. Los perros, como animales de compañía actuales, los "de moda", son aquellos de cabeza grande y ojos grandes, resaltados con pigmentación alrededor. Los con aspecto de ositos de peluche. ¿Por qué gustan tanto los osos panda?. O los koalas...

¿Por qué los creadores de dibujos animados, al menos los antiguos como W. Disney en su Mikey Mouse, han ido aumentando progresivamente la cabeza y los ojos a todos los personajes?

2. Conformación física y desarrollo:

Comparando lobeznos (*Canis lupus lycaon*) recién nacidos y cachorrillos de perros lupoides de mismo tamaño, (Alaskan Malamute), ya se nota un mayor desarrollo cefálico en los perros. Comparativamente son más fetalizados. (Harry Frank M,G, Frank 81).

Los mismos cachorros, a tres semanas, mantienen muy diferente proporción cefalocaudal, con patas más cortas y gruesas en los de perro, y son mucho más torpes que los lobeznos. Símbolo infantil

Los lobeznos saltan ya una valla de 45 cm., con solo tres semanas, cosa que no hacen los cachorros hasta el doble de tiempo.

A las seis semanas los lobeznos tienen una movilidad igual a la de los perros adultos de su tamaño.

3. Curiosidad

Los lobeznos y los lobatos tienen una gran curiosidad por su entorno, al igual que todos los cachorros de cualquier especie. Al llegar a adultos, los lobos, pierden en gran parte su curiosidad y solo investigan algo por si les representa un peligro. o por si es algo que pueda servirles de comida...

Por el contrario, los cachorros de perro son aún más curiosos que los de lobo, y mantienen una vez adultos esta constante inquietud en curiosearlo todo. Más en los perros considerados más antiguos como son los europeos. Más que los asiáticos y mucho más que los nórdicos, considerados "recientes"...

“A las seis semanas los lobeznos tienen una movilidad igual a la de los perros adultos de su tamaño”

4. Comparación crecimiento:

Los lobeznos y los cachorros, criados exactamente y separados antes del imprinting o impronta, que suele ser antes de los 50 días de edad, crecen de forma regular, y lo curioso es que en el primer mes crecen algo más los lobeznos, pero lo compensan los cachorros luego.

Son los lobeznos más precoces en la dentición decidua que los cachorros de perro, de peso parecido y precisamente comparándolos con razas de gran aspecto de lobo. A los 14 - 16 días en los lobeznos, en vez de los 18 - 20 de los cachorros. Otra característica infantil.

5. Sueño y relación nictameral:

Los cachorros de perro duermen más tiempo que los lobeznos, y en períodos largos, más en la noche, característica infantil típica. También de adultos.

Los lobeznos y lobatos duermen en períodos más cortos, incluso durante la noche, y un total de menos horas al cabo del período nictameral.

6. Dominancia y juegos agonísticos

Los cachorros de perro inician antes la agresividad hacia sus hermanos, antes que los lobeznos, pero mantienen durante más tiempo los juegos de entrenamiento, tipo lucha, siendo la dominancia de tipo alterna, con descansos y distracciones, como si no fuera en serio.

Los lobeznos, por el contrario, inician los juegos de dominancia bastante más tarde que los cachorros de perro, pero una vez uno domina a sus hermanos, ya permanece como de nivel social superior.

No les debió gustar esta agresividad a nuestros ancestros...

7. Lametones y saltos en solicitud de comida

A partir de las dos semanas de vida los lobeznos precisan comer algo más sólido que la leche materna, que ya está disminuyendo, momento en que sus padres, y algún hermano sub-adulto, les regurgitan la comida que aún está en su estómago. Es una práctica de seguridad, para que solo coman lo que otros, más conocedores, hayan ingerido sin riesgo. (Félix R. de la Fuente. 79). Parece que las lobas, en la época de amamantamiento, no ingieren carroñas ni aquellos alimentos que pudieran perjudicar a los lobeznos.

Para estimular esta regurgitación, (verdadero vómito), los lobeznos, al igual que todos los animales que reciben alimento pre-digerido de sus progenito-



res, (como muchas aves...) precisan de unos actos que hacen desencadenar el que les den lo previamente ingerido. En los lobeznos estos actos son dos:

A) Saltar hacia la cara de los adultos, apoyando sus patas delanteras.

B) Lamer la cara de los adultos, especialmente alrededor de la boca.

Pierden esta costumbre una vez ya son lobatos, que es el momento en que ya consumen comida sin regurgitar.

El saltar hacia las personas, tenidas como de su propia familia, así como el lamer, especialmente la cara, si la alcanzan, es típico de todos los perros, incluso los viejos si no se les ha educado convenientemente. Sabemos lo que cuesta quitarles esta, que denominamos erróneamente, manía o vicio....

Este salto hacia las personas y el lamerles, que algunos suponen es señal de estimación en realidad es el mantenimiento de una costumbre infantil de solicitud de comida, y típica de la neotenzación.

8. Orejas colgantes:

Todos los cánidos silvestres, sin excepción, (14 géneros y unas 40 especies....) tienen sus orejas erectas, como es lógico al servirles para orientarlas hacia el lugar de donde proviene el sonido, y porque es uno de los órganos principales de comunicación entre ellos, de importancia suma en especies que viven en manadas con varios individuos y con un orden social estricto, como es el caso de los lobos.

Los perros, sin embargo, en su gran mayoría tienen las orejas colgantes, y algunas razas exageradamente. Más las antiguas. Es un factor de neotenzación, al coincidir que los lobeznos tienen las orejas semicol-

gantes, dobladas por su mitad, enderezándolas después del segundo mes de vida.

La preferencia de lobatos con orejas pendientes, por parte de nuestros ancestros, puede ser debida también por parecer de cabeza más redonda y, por tanto, más de aspecto humano. O de niño (Desmon Morris 86).

9. Ladrado

Existe una correlación matemática y directa (según mi propio estudio) entre el grado de frecuencia de ladridos y las razas de orejas más colgantes. Por supuesto de promedio. Hay perros que ladran decenas de veces por minuto, (J. P. Scott) y no existe razón técnica del porqué.

Todos los cánidos silvestres no ladran como norma, y se estima que los lobos adultos solo es ladrado un 2,5% de sus vocalizaciones. (R. Schasburger. 90). Ni el coyote, "Canis latrans", a pesar de su nombre técnico (ladrador) realiza verdaderos ladridos de adulto.

En cambio sí ladran los cachorros. Todos los cachorros de estos cánidos silvestres, incluido el lobo, ladran. Es el grito, o llamada de urgencia, ante cualquier susto, malestar o simplemente por hambre.

El mantener el ladrado en perros adultos es un inequívoco símbolo de neotenzación. Es el único que lamentamos por las molestias que causan los constantes ladridos en nuestra propia casa y en la de los vecinos.... pero es un hecho innegable.

10. Disminución de la agresividad

Existe una prueba irrefutable de la relación de la búsqueda de caracteres menos agresivos con la neotenzación, Pues es obvio que los cachorros son menos

agresivos que los adultos, y los perros menos que los lobos.

La prueba es la siguiente: la selección dirigida científicamente (Dimitri K. Belyaev) en una colonia de zorros de un gran centro peletero de la antigua URSS, para reducir la agresividad en los efectivos, conllevó, en solo veinte generaciones, a poseer una línea de zorros plateados que eran menos agresivos, casi juguetones, pero a la vez aumentaron los ladridos, y... algunos tenían las orejas colgantes o semi-dobladas.

La búsqueda de los cánidos menos agresivos parece llevar intrínseco el resurgir factores neotenizantes. Ambos propósitos debieron buscar nuestros ancestros...

11. Silla de montar y coloración pelaje

Los lobeznos nacen con coloración de pelo muy oscura, casi negros. Es un mimetismo de protección al nacer en oquedades o cuevas. Esta coloración, después de una muda, al pasar a lobatos, la parte oscura solo se mantiene en lo que se denomina "silla de montar", que ocupa el dorso desde la cruz y el costillar. El resto

“Todos los cánidos silvestres, sin excepción, (14 géneros y unas 40 especies...) tienen sus orejas erectas”

del cuerpo tiene pelaje lobuno con pelos de mezcla de colores.

La silla de montar les desaparece en el próximo invierno, con una segunda muda importante.

Son muchas las razas de perros que mantienen toda su vida la "silla de montar" (p.e. Pastor alemán, San Huberto, Airedale terrier, el Welsh terrier, etc., etc. y es lugar típico de manchas como en los "hounds" y en la mayoría de razas o individuos con manchas oscuras sobre capa blanca). Síntoma indudable de neotenización.

En cuanto a la diversidad de coloraciones del pelaje, es lógico si entendemos el deseo de nuestros ancestros del Paleolítico Superior de diferenciarlos de los lobos, y por la curiosidad. Que es mucha. Hoy y siempre.

Seguro que si en una camada había uno diferente, en forma o colorido, era el escogido El famoso gorila albino del zoológico barcelonés, es único, ya que en la naturaleza no hubiera sobrevivido, y el indígenu

que mató a su madre no lo hubiese guardado, y entregado, de no ser "distinto"...

12. Obesidad

Los cánidos silvestres no son jamás obesos, por mucha comida que dispongan.

Los animales jóvenes, especialmente los de camadas menos numerosas, tienen una conformación más redondeada, y en algunos casi obesa, incluidos los humanos. Por ello es lógico creer que prefirieran mantener a los animales más "gorditos" que es un símbolo neotenizante más, aparte lo que ha significado la educación humana, dentro de unas normas diferentes.

Hoy día mantenemos este "vicio" de escoger a los más gordos dentro de una camada, ya que es práctica común, aunque errónea, inclusive en algunos profesionales. Los cachorros que sean ya obesos mantienen con mayor facilidad el sobrepeso de adultos, por facilitarse en la etapa de cachorro el crecimiento del número de adipocitos, que facilita el posterior almacenamiento de grasa.

Por el contrario que en los cánidos silvestres, sin obesos, entre los perros se considera que son obesos, o con sobrepeso, nada menos que el 40 % del total....

13. Posición de la cola:

La posición de la cola en todos los cánidos silvestres es parecida, al cumplir una misma función. Siempre en forma de sable. El disponerla erguida, como señal de dominancia, y entre piernas, como muestra de sumisión, son también posiciones parecidas en todos los cánidos silvestres. Los cachorros de los mismos la tienen más movable.

En perros adultos actuales hay infinidad de posturas y tamaños. Desde totalmente enroscada hasta los anuros... Señal asimismo de una cierta influencia que apoya el heterocronismo infantil.

CONCLUSION

Las principales diferencias entre lobos y perros, aún considerándolos de una misma especie, son aquellas que tienen relación con el heterocronismo juvenil, o neotenización, que es la consecuencia de una elección de lobeznos antes del imprinting,

por nuestros ancestros del Paleolítico Medio y Superior, reproduciéndolos, con el objeto de diferenciarlos del lobuno, hacerlos menos agresivos, y, también para mantener más tiempo su aspecto infantil.

BIBLIOGRAFIA

- Alderton, D. (1993), DOGS, The visual guide to over 300 dog breeds from around the world. Dorling Kindersley. London.
- Anfruns, J. Majó, T. (1991), En busca del origen del hombre moderno. Ciencia y Tecnología. 12-X-91. Barcelona.
- Calder, R. (1964), La herencia del hombre. (The Inheritors). Plaza & Janés: Barcelona.
- Camps, J. (1990), Orejas erectas, orejas caídas. Animalia Nº 21. Barcelona.
- Camps, J. (1992), Ladrar o no ladrar ... Los perros son lobos heterocronos juveniles. Animalia Nº 31, Barcelona.
- Camps, J. (1992), Relato de cómo se inició el que el lobo se transformara en perro. Gaceta Purina Nº 26, Barcelona.
- Camps, J. (1994), Prehistoria, vs. Historia en la evolución del perro. Perros de Caza. Nº 40, Madrid.
- Camps, J. (1994), neotenización: Factor básico para que el lobo se transformara en perro. Animalia Nº 58, Barcelona.
- Clutton-Brock J. (1991), Les loups et les Chiens. Ed. Gallimar. Paris.
- Davis, S J M. Valla, F.R. (1978), Evidence for domestication of the dog 12.000 years ago in the Natufian of Isirrael. Nature Nº 276. NY.
- Fogle, B. (1995) The encyclopedia of the DOG. Dorling Kindersley. London, NY.
- Fogle, B. (1990), The Dogs Mind. Pelham Books. London.
- Frank H. Frank M.G. (1981), On the effects of domestication of canine social development and behavior. Applied Animal Ethology Nº 8. Elsevier. Amsterdam.
- Grande, R. (1984), El lobo Ibérico. (Biología y mitología), Herman Blume, Madrid.
- Jordana, J. (1989), Relaciones genéticas en cánidos españoles. Tesis doctoral. UAB. Barcelona.
- Lorenz, K Z. (1976), El comportamiento animal y humano. Barcelona.
- Luján, N. (1989), Historia del perro y el gato, Plaza & Janés Ed. Barcelona.
- Morris D. (1986), Observe a su perro, Plaza & Janés Ed. Barcelona.
- Swedrup, I. (1975), Los perros en la historia y en nuestros días. Todos los perros del mundo, Ed. Juventud. Barcelona.
- Piedrafita, J. et alters. (1985), Relaciones filogenéticas de razas caninas españolas. Premio Investigación Purina. UAB. Barcelona
- Rodríguez de la Fuente, F. (1979), El lobo. Serie "el hombre y la tierra", RTVE. Madrid.
- Tews, K. (1976), Etología. La conducta animal, un modelo para el hombre. Círculo de Lectores. Barcelona.
- Vandermeersch, B. (1991), Entrevista. Ciencia y Tecnología, 12- X-91, Barcelona.
- Valverde, J.A. Hidalgo, A. (1979), El lobo y su intimidad. Trofeo. Madrid.
- Vilà, J, et alters (1997) Multiple and Ancient Origins of the Domestic Dog. Science nº 276. Junio 97. USA
- Wood, M. (1985), The World Atlas of Archeology. Encyclopedia Universalis. Lóndres.
- Zimen, E. (1975), Social dynamics of the wolf pack. The Wild Canids. Van Nostrand, New York.